

Lº 13

)+ no D

El Jarain de faler^{na}

1767
Hifanexxa

11. Nio. 1139.

Muy

Legajo. 25

2. Apunto

Lo era de Spania.

Guerreña. 1º apº

47-1

Tea 1-39-8, b

1571

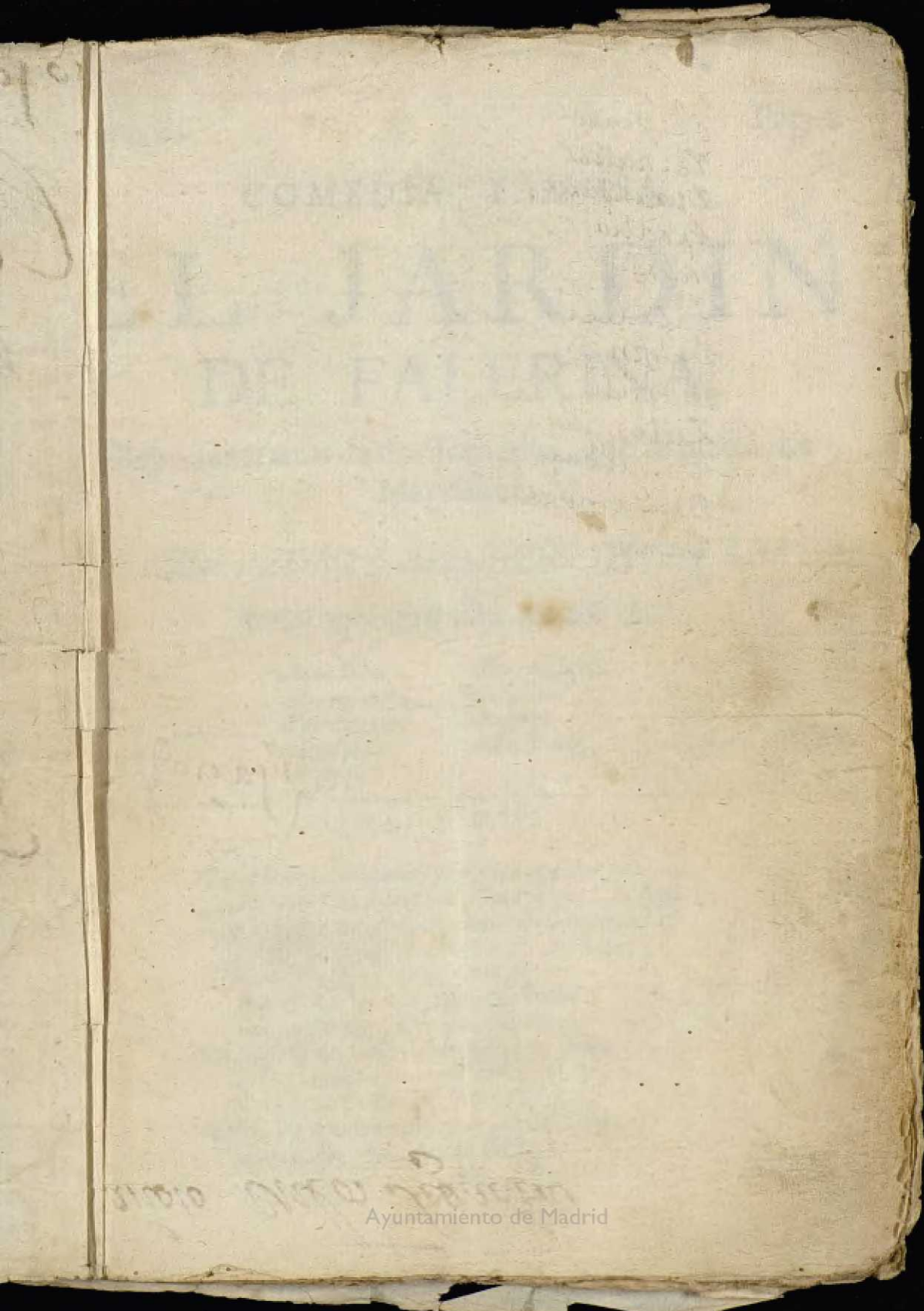
Alcaldes de la Villa

Don Juan de

Alonso

Don

Don



o Liberos
Veinaldos
Quandaxe
Argalia
Marfia
Flordelis
Delfin
Maxilio
Zulemilla
Unsalbaze
Bradarnonze
Dama
Musa

1^a 2^o

Manuel de Segura
Ayuntamiento de Madrid

Num

E

R

DE

VLi

Ru

Ca

Ro

Oli

COMEDIA FAMOSA,
EL JARDIN
DE FALERINA.

Representacion de dos Jornadas, que se hizo à sus Magestades.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Lisidante.</i>	<i>Reynaldos.</i>	<i>Flor de Lis.</i>	<i>Zulemilla.</i>
<i>Rugero.</i>	<i>Durandarte.</i>	<i>Delfin.</i>	<i>Un Salvaje.</i>
<i>Carlos.</i> +	<i>Falerina.</i> +	<i>Xaques.</i>	<i>Bradamante.</i> +
<i>Roldán.</i> +	<i>Argalia.</i>	<i>Marsilio.</i>	<i>Damas, y Musicos.</i>
<i>Oliveros.</i>	<i>Marsifa.</i>		

JORNADA PRIMERA.

En el teatro de montes, y arboledas, salen por una puerta Marsifa, vestida de Mora, y por otra Lisidante, ambos con plumas, y bengalas, representando cada uno à parte, sin ver al otro.

Lisid. O tu, de aquestos montes,
 que el Mar en desiguales orizontes
 une, y desune, Oraculo Divino.

Marsif. O tu, destas montañas peregrinas
 Idolo humano, à cuyo docto anhelo,
 es el Abismo interprete del Cielo.

Lisid. Tu, que sabias, la gran Pyromancia
 escribes en piramides de fuego.

*Una cue
 ba bruta
 ca en el m*

Marsif.

El Jardin de Falerina.

*Al
Voz:*

Marfis. Tu, que en el ayre, à tus conjuros ciego,
dàs à las aves la Eteromancia.

Lisid. Tu, que en sepulcros la Nigromancia
executas. *Marfis.* Y en agua

la Idromancia, en quien tutil se fragua
su asombro. *Lisid.* En quien esmera su porteto.

Marfis. El Cielo. *Lisid.* El Mar. *Marf.* La Tierra.

Lisid. El Fuego. *Marfis.* El Viento.

Lisid. Tu, que à líneas divides
los ambitos del Sol, que à dedos mides.

Marf. Tu, que à rumbos, las sombras de sus huellas
le pisas à la Luna, y las Estrellas
le cuentas una à una.

Lisid. Anticipada voz de la fortuna.

Marfis. Futuro varicinio de la fama.

Los dos. Magica Falerina?

Sale Falerina vestida de pieles.

por la puerta.

Falerin. Quien me llama?

Lisid. Quien, bien q en fee de un corazon amante.

Mar. Quien, bien q en fee de un animo constante.

Lisid. De tí a valerfe, ò sabio asombro, viene.

Marfis. En tí, bello prodigio, hallar previene
la paz de sus sentidos.

Faler. Para nadie piadosos mis oídos,
galán joven, hermosa Dama, fuerón
de quãtos deste escollo transcendieron
pielagos, y montañas,

al duro corazon de sus entrañas,
donde de amor la amenazada ira
quì à mas, que mi estudio, me retira;

pero esto no es de aqui, y afsi, prosigo:

Para nadie, otra vez, y otras mil digo,

mis oídos piadosos se mostraron,
de quantos en mi busca penetraron
esos peñascos, mas, que para àquellos
(ò remediallos sea, ò no temellos)

cuyos estragos han de amor nacido,
y pues mis fias solo à este partido
se dan, sepa quien sois, q daros quiero
mi favor; qué esperais?

Lisid.

Lisid. Que hable primero

esta Dama, que fuera infiel locura,
negar su preeminencia à la hermosura.

Marf. Esta cortès licencia que os permito,
no por hermosa, por muger la admito.

Retirandose Lisidante.

Adonde os retirais? Lisidante. A no escucharos,
que si en fueros de amor llega à costaros
vergüenza; mi atencion à ser vendria,
curiosidad aun mas, que cortesia.

Marf. Oid, esperad, no os vais, que mis passiones
son tan mias, tan mias mis acciones,
que podreis vos oirlas.

supuesto. Lis. Què? *Mar.* Què puedo yo dezirlas.

Tan hija de la fortuna
vi la luz, desde el primero
Oroscopo de mi siempre
este infausto nacimiento,
no conocí mas padrés,
aun otros los conocieron,
un(despues que ilustrado
las escuelas del tiempo,
pezo à dar el discurso
cion al entendimiento)
informaron las noticias
los que solo supieron
un, ser un inconstante
orto del mar, y el viento.
Barco, pues, derrotado,
vela, xarcia, ni remo;
pe, que fue mi primera
na, entregada al inquieto
bitrio de ondas, y embates,
n infeliz desde luego,
e rafagas, y bramidos
l mar, y del ayre, fueron
oma de mis arrullos,
raffe de mis gorgeos.
onbatida de las ondas
ctuava } ò no pequeño

bien del Mar, nacer un triste
tan en las manos del riesgo,
que sepa del el sentido,
y no sepa el sentimiento.)
combatida de las ondas
fluctuava, à dezir buelvo,
quando, de unos pescadores
focorrida, me traxeron
à la orilla, en tan felice
ocasion, que en sus desiertos
Aglante, Rey Africano,
andava à caza, y oyendo
el no prevenido acaso
de tomar à sus pies puerto
tan contrastada inocencia,
que se hallava en un momento,
sin saberlo, desdichada,
y dichosa, sin saberlo;
me llevò à su Corte, adonde
me criò: quedese esto
aqui por aora, y vamos
à otra cosa, mientras crezco.
Este dia(ò ya que no
este, pocos mas, ò menos)
traxeron al Rey, por rara
marayilla, sus Monteros,

A 2.

una

El Jardin de Falerina.

4

una parida Leona,
que encontraron en lo espeso
del bosque, abrigado entre otros
cachorros suyos, un bello
infante, á quien, como á hijo,
alimentava á sus pechos.
Temiendo, que peligrasse
humana vida entre ellos, *(en cen-
dex)*
el dia que mas crecidos,
quisiesen cobrar sobervios,
con alimento, lo que el
les quitò de su alimento;
le pusieron tales lazos,
que sin peligro pudieron
robarsele; mas fue tal
de la fiera el sentimiento,
que rotas redes, y lazos,
les siguiò á la Corte, haziendo,
con domesticado instinto,
tan cariñosos extremos,
que el Rey, conmovido aun mas,
que á la piedad, al portento,
curiosamente, no se
si diga piadoso, ò fiero,
mandò, que los otros hijos
la traxessen, y á un pequeño
alvergue los retirassen
con el infante, poniendo
à mi, por el Mar, Marfisa
en nombre, y á el, por los fieros
ruidos de la Leona,
el dia que le echò menos,
Rugido de fure, que iguales
en hados, y en nacimientos,
en influxos, en destinos,
en fortunas, y sucesos,
ambos nos criamos juntos,
y como dize el Proverbio,
amor en nuestras niñezes,
(para seguir el concepto)

hirió nuestros corazones:
(pero no prosigo el verso)
con harpones diferentes;
pues fue el harpon uno mismo;
bien, que templado en tan dulce
yerva, en tan blando veneno,
que confesandole amor,
no se què linage nuevo
de amor le confiesse, pues
entre cariño, y respeto,
era amor, sin esperanza,
esperanza sin deseo,
deseo sin presuncion,
y presuncion sin afecto
de mas, que amar por amar,
tanto, que asegurar puedo,
porque no se alabe el gusto,
que hubo interès de por medio,
que amandole para todo,
para Esposo le aborrezco.
En esta confrontacion
de estrellas crecimos, siendo
mi ocupacion la asistencia
de Argalia, assombro bello,
sobre un espiritu ativo,
de la beldad, y el ingenio,
hija de Aglante; y la suya
la del militar manejo
de las armas, en que iguales
tambien corrimos un mismo
rumbo, pues yo merecí
de Argalia el valimiento,
y el de Aglante en las lides,
que poco antes se movieron
entre el, y Carlos de Francia;
mas que mucho si su esfuerzo
mereció regir sus Tropas,
con el claro nombre excelso
de Paladin Africano,
en oposicion de aquellos,

que

que con Carlos en la Mesa
Redonda, tienen asiento;
pero como en la fortuna
no ay punto fixo, pues vemos
de un instante à otro mudar
la serenidad en ceños;
quiso, cansada de aver,
contra sus estilos, hecho
de un desdichado un dichoso;
sin hazer al mismo tiempo
de un dichoso un desdichado;
Y en un atacado encuentro,
muerto el cavallo, quedo
de las armas prisionero
de Francia, à cuya ocasion
uno, y otro Rey, atentos
à sus razones de estado,
daron treguas, viniendo
ana suspension de armas,
cuyo espacio, no aviendo
tica de un Campo à otro,
se han tratado los medios
su rescate, ò su cange;
rescate, porque precio
ay à Rugero en el Mundo;
su cange, porque preso
mpoco ay en el de igual
policion; con que aviendo
tregua cumplido el plazo,
en el saltado el Rey nuestro;
uelve Francia à la Campaña,
o sin vanidad, creyendo,
que por quedar Argalia
heredera de su Reyno,
serà facil la victoria,
sin atender, que no menos
belicosa ella, que Aglante,
sabrà salirle al encuentro.
Digalo el que persuadida
de su generoso aliento,

passar à Timacria quiso,
donde en los incultos senos
de los campos de Agramante,
que han sido el alojamiento,
y quartel de sus armadas
huestes, vean, que no ha hecho
falta Marte, donde queda
Palas para su gobierno.
Embarcose, pues, y apenas;
sacra emulacion de Venus,
la viò el Mar en sus espumas,
quando dudando, ò creyendo
que era el que iba à litigar
de la hermosura el Imperio,
en favor de su Deidad,
amotinò su elemento,
tan sañudamente ayrado,
tan ayradamente fiero,
que los campos de cristal,
gigantes Flegas de yelo,
se vieron en un instante
montes sobre montes puestos.
Tal vez vimos su fanal
Estrella del Firmamento,
tal, pavesa del Abyfmo,
hasta que piadoso el Cielo,
quiso, que el pardo celage
de este obelisco sobervio,
que entre Carybdis, y Scila
se dexa descollar (siendo
nuestro Norte, y nuestra alhuja)
nos diese prestado puerto,
en tanto que no serene
las arrugas de su ceño,
el enojado Neptuno:
Y siendo así, que sabiendo
antes de aora de la fama,
y aora de los grosseros
moradores de este escollo,
ser tu alvergue; à verte vengo,
desman-

desmandada de las Tropas,
por si pudiesse mi ruego
obligarte à que me digas,
hermoso fabio portento,
si Rugero muere, ò vive,
què modo de tratamiento
ha tenido en la prision,
si està afligido, ò contento;
y en fin, si de mi se acuerda:
y que caminos, que medios
pondrè à su libertad; pues
no dudo con tu consejo,
y mi fineza, que sean
en los Anales del tiempo
prodigiosas las fortunas
de Marfisa, y de Rugero?

Fal. Antes que à ti te responda,
prosigue tu, por si puedo,
haviendo escuchado à entrambos,
à entrambos satisfaceros.

Lifid. Lifidante de Asia, hijo
de Menodante, supremo
Soldan foy; mi heroyco padre,
de Carlos parcial, sabiendo
que con Aglante rompía
la guerra, entre otros aprestos,
que auxiliares le dispuso,
quiso, que fuesse el no menos
estimable mi persona,
revalidando los fueros
à la jurada alianza
conmigo de amigo, y deudo.
Honròme Carlos, sentòme
à su mesa, con que excelso
Par de Francia me jurò,
si le pagué, ò no igual premio,
la fama lo diga en quantas
ocasiones se ofrecieron,
hasta la firmada tregua,
en cuyo ocioso intermedio,

no fue para mi la Corte
campana de menos riesgo,
que la de Agramante; pues
passò tan de estremo à estremo
la distancia de una à otra,
quanto va de vivo à muerto,
de vencedor à vencido,
y de libre à prisionero.
Bradamante de Arles, hija
de sus Duques, fue el objeto
en quien lidiaron mis ansias
aquel repetido duelo,
à que siempre estàn rendidos
amor, y aborrecimiento;
pero como la hermosura,
Potentada de su Imperio,
labra contra si las armas
de su desden; pues es cierto
que dà armas contra si
la que desdeñosa al mismo
que escasea los favores,
crece los merecimientos;
no desconfiando à costa
de ansias, penas, y desvelos;
siendo gala en ella usarlos,
y gala en mi padecerlos;
durava, no en mi esperanza,
sino en mi dolor, à tiempo
que despedidas las tropas,
à causa de los pretextos
de la tregua, me fue fuerza
bolvert à mi patrio centro.
Quien creerà q̄ hubo quien biva
à vivir en el violento;
si el que mas favorecido
se ausenta, peligra; puesto
que ausencia es muerte de amor;
qué peligrará, el que ageno
de favor se ausenta, bien
que le aventaja el consuelo

de no perder la ventura
que no tuvo, con que creo,
que ausente, y aborrecido,
llegue á vivir mas contento,
que favorecido, ausente
viviera, pues por lo menos,
es sin aquel sobrefalto,
aquel recio, aquel miedo
de que tengo de perder
la esperanza que no tengo.
Hasta aqui fue fuerza darte
cuenta de mis sentimientos;
mas ya desde aqui será
prolija relacion, puesto
que desde aqui son tan unos
de Merfisa los sucesos,
y los mios, que el contarlos
no importa, para saberlos.
La misma cumplida tregua,
que á ella trae en seguimiento
de Argalia; es la que á mi
me trae al pasado empeño;
bien que aora forzado, mas
del amor, que del esfuerzo,
el temporal mismo, que á ella
traxo á abrigar á este puerto,
me traxo á mi, el mismo informe
de habitar tu estos desertos,
que á ella la obliga, me obliga
tambien á buscar, y siendo
así, que lo que ella dixo,
y yo dixera, es lo mismo;
sealo tambien saber
si en esta ausencia, otro afecto
supo servirla mejor;
y ya que á sus ojos buelvo,
que genero de agasajos,
que especie de rendimientos,
que linage de finezas
en su servicio hazer puedo;

que mas la obliguen; y en fin,
si por acaso, ó por yerro
alhajas de desdichados
á Bradamante la debo,
ya que no para favores,
memoria para desprecios.

Faler. Ya os dixé, que de amorosas
fortunas me compadezco,
y aun di á entender, que tenia
altas causas para hazerlos;
y no aviendo de salir
aquestas jamás del pecho,
porque, gusanos del alma,
se han de morir acá dentro,
sus efectos salgan, no
diga amor, que le reservo,
avarienta de sus triunfos,
las causas, y los efectos,
y así, obediente á los dos,
y á mi obedientes aquellos
espíritus, que heredados
de Merlin, padre, y Maestro,
cuyo cadaver, aunque
yaze en los campos amenos
de Agramante, desde aqui
me escucha, rasgue sus senos
este risco, y en sus duras
entrañas, descubre dentro
de su pavoroso espacio,
de Bradamante, y Rugero
la accion en que aora se hallan
entrambos.

Dentro ruido de terremoto.

Merlin. Ya te obedezco.

Lisid. Qué asombro!

Marfis. Qué confusion!

Con terremoto dentro, se muda el tea-
tro en el de un Palacio, en cuyo salon
se ven sentados en sillas Carlos, y Flor
de Lis; luego por una vanda, y otra
Damas,

II

terremoto
2o p. do.
y Merfisa

II
Salon

Palabue-
ta

El Jardin de Falerina.

Damas, y Cavalleros, ellas sentadas en almohadas, y ellos bincada la rodilla: la primera al lado derecho es Bradamante con Rugero, y los Musicos están detrás de todos en ala.

Faler. Qué veis? *Lis.* El salon excelso del gran Palacio de Carlos, que de gala, y de festejo, como suele en Reales bodas, está, lugaresteniendo los Galanes con las Damas, de cuyos altos sugetos, despues de Carlos, Carloto, y Flor de Lis, al derecho lado sigue Bradamante, con quien está un Cavallero; à quien solamente no conozco de todos ellos; bien, que de verle tal vez, como entre sombras, me acuerdo.

Marf. Si es que à contraria razon, valer suele el argumento, el que desconoces tu, el que conozco es, supuesto que el que con la primer Dama está en lugar, es Rugero;

Musica. Reynando en Francia Carlos el Primero, y entrando à ser esposo, sin salir de amante, así al lado feliz de Bradamante, vencido de su amor, dixo Rugero.

Rug. Yá, Magno Carlos, yá invicto heroyco Delfin excelso, soberana Flor de Lis, bellas Damas, Cavalleros ilustres, que mi fortuna, mejorando à un mismo tiempo de Religion, y de estado; mereció, sin merecerlo, de prisionero de Marte, passarme à ser prisionero

bien, que yo tambien debiera desconocerle, si atiendo, que del Africano trage el noble adorno depuesto, la Francesa moda viste.

Lisid. No nos dirás à qué efecto es el festin?

Marf. Y à qué causa, quando le juzgava preso, triste, y afligido, está tan alegre, tan contento, y tan hallado en Paris?

Los dos. No nos respondes?

Faler. No puedo, que si aveis visto vosotros vuestras desdichas, no menos he visto yo mis desdichas; y pues que suspensa quedo mas que vosotros, de mi no ay que esperar el saberlo; pues mejor os lo dirà su gozo, que mi tormento, quando passando al oído de los ojos el portento, à las musicas de allá, repitan aqui los ecos,

de Amor, en la esclavitud del mas soberano dueño, que sin hierros que dorar, dorò à mi prision los hierros; dadme licencia à que empieze yo el festin.

Carl. Si consiguiendo de Paladin Africano, antes el renombre, el de Francès Paladin

boza de 2a 2a
De Don Pedro Calderon de la Barca.

9

oye conseguis, y el empleo
de mi sobrina, quien puede
competiros este puesto?

Rug. Con esta licencia, bien,
humildemente sobervio,
y soberviamente humilde,
dezir podrè à sus pies puesto.

Sacala à danzar: y a mus. p. mus.
El, y mus. Reverencia os haze el alma,
gloria de mi pensamiento.

Brad. Si dispensara el decoro
osadias al respeto,
y huviera de hablar la voz,
donde ha de hablar el silencio,
tambien os dixera yo,
que os venerava mi afecto.

Ella, y mus. Por Idolo de su Altar,
por imagen de su Templo.

Danzan los dos

Rug. No excedierades, señora,
los limites à que atento
ha de vivir el recato,
quando lo dixerais, puesto
que pagarais una fee
verdadera, pues yo es cierto.

El, y mus. Por vos, Francesa gallarda,
la Fé verdadera tengo.

Culebrilla.

Brad. No desluzir la fineza,
con no conocerla, quiero,
finò antes agradecida,
estimaros, que de estremo
à estremo passais, el dia
que passais de preso à preso.

Ella, y mus. Y de Cavallero Moro
fois Christiano Cavallero.

Rug. Vos, hermosa Flor de Lis,
no tengais à atrevimiento
el suplicaros, honreis
de mis bodas el festejo.

pues para que à danzar saque
al mas divino sugeto.

El, y mus. Licencia ha dado el amor;
que pueda un aventurero

Brad. Vos, Principe generoso,
no por mi, mas por vos mesmo
el festin honrad, y sea
vuestro el agradecimiento;

que darle à un gallardo joven
ocasion de parecerlo,
yà es lisonja, porque es darle
causa à que pueda discreto.

Ella, y mus. En el farao à su Damà
dezirla su pensamiento.

Flor. Quando por mi prima no
tuviera razon de hazerlo,
por vos, Rugero, saliera;
pues desde oy el honor vuestro
à cuenta corre de todos.

Delfin. Y à la mia obedeceros,
no por mi interès, sino
por vuestro gusto, creyendo,
que mayores obediencias
intentarán mis deseos.

El, y mus. Si quisieredes, señora,
por el servicio vuestro.

Danse las manos.

Dam. r. Yà los Principes en pie,
todos estarlo debemos.

Por de dentro.

Rold. Mas quisiera mi valor,
para llegar à deberos.
algun agrado, señora,
merecido del esfuerso,
y no de la gala, que oy
al son de otros instrumentos.

El, y mus. En la Plaza de Paris
se celebrasse un torneo.

R. No se pensará à mi fanta;
pues quando suceda el verlo.

F. 2a 1a La Galanteaia estom
Ayuntamiento de Madrid

El Jardin de Falerina.

El, y mus. Yo feré el mantenedor,
y sustentare, que puedo,
arrendo à vuestros desdenes,
merced no mereccellos.

~~El, y mus. La Dama en la prima,
Mayor hiziera el empeño
yo entonces, pues sustentara
que soy solo el que merezco~~

El, y mus. Tener el Cielo en mis brazos
despues que fuisteis mi Cielo.

Duc. Para quando se disponga
trocar el farao en duelo.

Tres cruzados.

El, y mus. Dadme vos vuestros colores,
y vercis que gano entro.

Dam. Las que oy al rostro me salen.

Hacen corros.

como asentara primero
una condicion. Dam. 4. Que fuera

Olio. Que me deis quantos diversos
matizes significaron

anxias, penas, y tormentos.

El, y mus. Como no me deis azul,

porque significa zelos.

Caro à cara.

Las Dam. A essa condicion à todas

nos tocarà responderos.

Por defuera.

Los Gal. Y à todos el preguntaros,

cómo?

Las Damas. Como el satisfecho

Ellas, y mus. Ganan que sin zelos ama,

ò no quiere bien, ó es necio.

Los Galan. Porque se debe culpar

desear vivir sin ellos?

Paradetas.

Ellas, y mus. Porque la desconfianza

es madre de los discretos.

Dentro suenan cajas, y trompetas.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Unos. Qué horror!

Otros. Qué affombro!

Carl. Qué estruendo

es este? Rold. Azia el campo es

de Agramante.

Carl. Acudid presto

todos, y queden por oy

festin, y boda suspensos.

Todos. Vamós todos.

Dent. Arma, arma.

Rug. Aunque la dilacion siento

de mi dicha, ni valor

quiza agradece el empeño,

por darme un merito mas.

Bras. No sea ventura menos.

Tocan las cajas, y las trompetas, y cor

en la cortina.

Dent. voz. Arma, arma, guerra, guerra.

Lisid. Bello prodigio, que es esto?

Marf. Qué es esto, divino affombro?

Feler. Es vengar vuestros zelos,

(mejor dixera los mios)

espíritus infundiendo

Indo. Glio, que es quien oy,

desde que fue Aglante muerto,

hasta que llegue Argalia,

tiene el militar gobierno

de las tropas Africanas,

solicitando con esso,

que se suspendan las bodas,

para que ambos tengais tiempo

de llegar quiza à impedirias.

Lisid. Quanto el favor te agradezco!

Marf. Quanto el amparo te estimo!

Feler. Ay, que no sabeis que tengo

mas causas para estorvarlas

yo, que vosotros; pues firos

mis hados, dieron conmigo,

quando iba à buscar los vuestros.

Dent. Argal, Marfisa.

Marfis.

Marfis. Esta es Argalia,
que viene en mi seguimiento.

Dentro otros. Lifidante.

Lifid. Y los foldados
que à mi me buscan, son estos.

Faler. Pues que ya, sereno el Mar,
podeis surcarle; al encuentro
cada uno à su gente salga,
no à mi me vean.

Lifid. Voy muerto.

Marf. Confusa voy!

Lifid. De aver visto
en los brazos de otro dueño
à Bradamante. *vase.*

Marfis. De aver
visto el rostro, à sentimientos,
que no pense tener nunca. *vase.*

Faler. Tampoco pensè tenerlos
yo jamás, y me han venido
à buscar, donde mas lexos
dellos pensava ocultarme.

Quien creerà, que mis agujeros,
para hallarlos como propios,
los buscasse como agenos.

Mas ay, que quantos caminos
intenta el arbitrio nuestro,
para apartar el influxo,
tantos son precisos medios
de adelantarle los passos.

Digalo el infausito sueño
en que vi un gallardo joven,
que ensangientava en mi pecho
el dorado harpon de aguda
flecha, y escapava huyendo,
tràs quien yo despavorida
intenté correr, à tiempo
que à las temerofas voces
de mi mal cobrado aliento,
en los brazos de mi padre
despierta me hallé, que oyendo

la apprehension del sueño, dixo;
nunca esse galán Mancebo
llegues à ver, plegue al hado,
pues esse dia los ceños

conjurarás contra ti,
del amor, y de los zelos,
en que solo desdichada
te amenazan los sobervios
hados en la esclavitud
de su mas tyrano Imperio.

Si quieres assegurarlos
pues dicen que tiene el cuerdo
en las Estrellas dominio,
huye à los montes sobervios,
que en ellos no te hallará,
si no le buscás tu en ellos;
y mas mientras dure el pacto,
que comprometido tengo
en Margesi, y no descubra
cierta lamina un secreto.

Tan fixa con el asombro,
con el horror, con el miedo,
se gravò en mi fantasia
su imagen, que al ver (ay Cielos!)
oy à Rugero, jurara
estar otra vez durmiendo:

y pues no me baltò (ay triste!)
venir à este risco huyendo,
para que, sin que él me busque,
le busque yo, hallando el riesgo
tan no imaginadas feridas
de executar sus decretos.
Suelta la riera al destino,
y corra tràx él, haciendo
(ya que el verle tan gallardo,
y de dos Dámas a un tiempo
tan querido, es torcedor,
de tan contrario veneno,
que entrando à matar en pánico,
viene à acabar en incendio)

B 2

que

que pues los mios perdi,
no configan tus deseos,
ni una en amorosos lazos,
ni otra en amantes afectos.

Y así, valida de mi
pues yo à mi me basto, tengo
de ver si, pero mejor
serà que lo diga el tiempo,
quando Sol y Luna, Fuego,
Hombres, Aves, Pezes, Fieras,
Montes, Valles, Cumbres, Puertos.

Si Hados, Influxos, Destinos,
vean que à todos opuesto
el valor de Falerina
en fieros ayrados ceños
embuelto, en rigida saña,
sabe turbar à portentos
el amor de Bradamante,
de Marfisa, y de Rugero.

Vase Falerina, tocà al arma, y salen por
una parte Zulemilla Moro, y por otra
Jaques Francès, armados redi-
culamente.

Dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Jaq. Adonde podrè ocultarme?

Zul. Donde esconderme poderè.

Jaq. Mientras la batalla passe.

Zul. Mientras durar el batalia.

Jaq. Que las iras no me alcancen.

Zul. Que no me alcanzar el furias.

Jaq. Destos Morillos infames.

Zul. Destos fames Christianillos.

Jaq. Que embisten como unos canes.

Zul. Que terar como unos berros.

Jaq. Pero alli la boca abre.

Zul. Pero àzia alli abrir el boca.

Jaq. Una gruta, à quien mi hambre
està diziendo, comème.

Zul. Un cueva, que estar bastante
para me tragar. Jaq. En ella

me esconda.

Zul. En ella me ampare.

Al entrar los dos, se ven, y tienen
miedo uno de otro.

Jaq. Mas ay, què viene tràs mi?

Zul. Mas ay, què venir mi alcance?

Jaq. Un Morillo como un monte.

Zul. Un Francès como un Gigante.

Jaq. Señor Moro, buen quartel.

Zul. Monsieur bugre, bon passage.

Jaq. Vive el Cielo, que me teme.

Zul. Por Mahoma, que temblarme.

Jaq. Hablame claro, Morillo.

Zul. Christianillio, claro hablalde.

Jaq. Eres por dicha gallina?

Zul. Estar acaso cobarde?

Jaq. Que aqui vienes à esconderte?

Zul. Que aqui venir à ocultarte?

Jaq. Si tu me dizes que si,

yo dirè que si al instante.

Zul. Para què dezirlo el voz,

si el temor dezirlo antes?

Jaq. Pues callate tu, y callemos.

Zul. Pues callemus tu, y callalde.

Jaq. Y à escondernos.

Zul. Y à ocultarnos.

Jaq. Donde el furor no nos halle.

Zul. Donde Marte no poder,

nos pegar con la del Martes.

Jaq. Passe usted, señor Morillo.

Zul. Seor Christianillio, osted passe.

Los dos. Que sin capitulaciones

firmandos gallinas pazes. vanse.

Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Salen Carlos, Roldan, Olveros, Du-

randarte, Reynaldos, y Rugero,

deteniendolos Carlos.

Carl. No los figais ei alcance,

supuesto que se retiran,

y que yà la noche esparce

fus

sus sombras, que puede ser
que con la ~~luz~~ nos llamen,
y que siendo aquestos montes,
como son, tan formidables,
sea ardid, y que en alguna
emboscada nos aguarden;
que el recato en la milicia
siempre fue accion importante;
y es pensar lo que yo hiziera,
prevenir lo que ellos hazen.
Y así, à retirar, amigos,
que mañana en los zelages
primeros del Alva, pienso
en sus quarteles pagarles
la visita; no se diga,
que vinieron à buscarme,
y no fui à buscarlos yo.

Caxa, y Clarin.

Todos. A retirar toca.

Sale Lisidante.

Lisidant. Dame

tus pies, pues soy tan dichoso,
que al primer passo te halle
en estos montes, que el Mar
repetidamente bate,
donde pudo mi fortuna
tomar tierra.

Carl. Lisidante,
què venida es esta?

Lisidant. Viendo
sabido, que yà se acabe
la tregua, vuelvo al honor
de ser tu soldado, y darte
noticias de que Argalia
casi en el mismo parage,
desde Scila, en que corrimos
unos mismos temporales,
viene à reclutar sus tropas,

tan altiva, y arrogante,
que es en valor, y hermosura
hija de Venus, y Marte.

Carl. Eflo avrá mas que vencer;
llegad à todos, y dadles
los brazos, pues todos son
en fineza semejante
interesados, teniendo
vuestro esfuerzo de su parte.

Lisid. Roldan invicto, famoso
Oliveros, Durandarte,
Reynaldos, dadme los brazos; 8.

Rold. Scais muy bien venido.

Oliver. Edades
eternas vivais.

Durand. Los Cielos
con bien os traygan.

Reyn. Y os guarden.

Rug. Aunque à mi al lado del Cesar
vuestras noticias me estrañen,
por las que yo de vos tengo,
no daré ventaja à nadie
en ser vuestro servidor.

Carl. Rugero yà de los Pares
es uno, mas General
del exercito de Aglante
fue, à quien prisionero vos
en esta Torre dexasteis.

Lisid. Ahora reparo en él.

Carl. Que de los Duques de Arles,
antiguos Alcaydes suyos,
es heredado omenage;
y à quien han sacado della
dos venturas, y tan grandes,
como ser Paladin mio,
y esposo de Bradamante.

Lisid. Uno, y otro parabien
os doy: què yo (ay de mí) abrace
à mi enemigo, sin que
entre mis brazos le mate!

Rug.

II
Caja

II
La 2.ª
y Damas

El Jardin de Faledina.

Rug. Siempre me tendreis por vuestro.

Carl. Los acentos militares

á retirar toquen; pero *(tocan)*

Suenan cajas, y trompetas, y salen

de clausulas llenando el ayre vano?

Del fin Pèrmiteme tus pies. Flor. Dame tu mano.

Carl. Delfin? Flor de Lis bella?

pues què venida es esta? Flor. De mi estrella

el influxo seguir, con la disculpa

de que nunca el valor pudo ser culpa:

corriendo yá la voz de que venia

á gobernar su exercito Argalia,

no es justo que blasone

una muger, que á tu poder se opone;

sin que otra muger sea

la que á tus pies sus altivezes vea,

no menos que ella, heroicamente ufana.

Delfin. Yá por los dos te respondiò mi hermana;

porque tampoco fuera

justo quedarme yo, sin que viniera,

señor, á acompañalla.

Bradam. Con que no menos disculpado se halla

el generoso espiritu de quantas,

á su exemplo, llegamos á tus plantas,

trocando el lisongero

espejo de cristal al del azero.

Carl. El amor la fineza os agradece,

mas no el temor, que por instantes afece;

al veros en campaña;

pero al fin, sois mis hijos, y no estraña

vuestro heroico valor mi fama activa:

venid. *Unos.* Viva el Delfin. *(tocan)*

Otros. Flor de Lis viva.

Entrandose todos al son de cajas, y trompetas.

Lisid. Ha tirana! los Cielos

tiempo me den, en q vengar mis zelos.

Rugero. Ay bella Bradamante,

quien creerà, que el amor que fue bastante

tal vez algun cobarde hazer valiente,

al contrario, oy en mi tocar intente

Falexina

Musica

extre.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

extremos? Bradam. Como?

Rugero. Como mi despecho
tiembla, al saber que tu vas en mi pecho,
y por guardarte, temo.

Bradam. No tienes que, pues a contrario extremo,
si en ti fallece, en mi se aumenta el brio,

al conocer, que tu vas en el mio,

y pues, ~~en~~ aquel dia, que en la torre
de mi antiguo omenage te vi, corre

el amor nuestro una fortuna, ~~en~~ donde
juntos vivamos, o muramos.

Vanse, y dize Falerina dentro.

Falerina. Eso sera mas cierto,

si a esse fin tomo en vuestros montes puerto:

Sobre aquesta obscura cueva,

que oculta el yerto cadaver

de Merlin, llega esta noche

el encanto a fabricarse;

del Jardin de Falerina.

Adios fin, digan antes
mis conjuros y mis Yras,
en las clausulas que esparce

anta: Conde mi niebla, ~~que~~
abulte mi Inasen,

Echizo alahucno,

que diga, que aclame:

La gran falerina

aquí vive, y yace

benjando sus Zelos

en tierra, y en Ayre.

Passé: y salen como a obscuray

Jaques y Zulema.

Jaques. Camarada

Zule: camarada:

los dos. Que darne el tenor de

valde:

Jaques. Ponde estas?

Ala saber:

Esar.

Gna.

debe

Los dos: James
van

Jaques. Qué se yo?

Pero algun Dragon me asse,

segun que las garras tiene.

Zulem. A me algun lobo rapante,

segun que tener el presas.

Jaq. Señor Dragon, no me trague,

porque aunque gallina soy,

no soy buen gigote de ave.

Zulem. Ni me estar bon alchur,

aunque tener calbezate.

Jaques. Mas qué miro!

Zulem. Qué el primera

luz del Sol nos defengañe!

Zulemilla?

Jaques. Jaquecinos?

Zulem. Tu cres? Zulem. Ser tu?

Jaques. Que te abraze

exa en albricias.

Zulem. Me y todo.

Jaques. abrazarse, sale un salvaje, y pone

se en medio, y abraza a los dos.

Jaques. Eso ha de ser a mi antes.

Zulem. San Jaco!

Jaques. Ser Zancarron!

Jaques. Quien fer vos, que nos despartes?

Jaques. Quien puede entre dos amigos

me

Salba/o

fuerte

Yar

Yar

Yar

Yar

Yar

Yar

Yar

Yar

extre-

meterse, fino un salvaje?
 Salvag. Miserables hombrillos.
 Jag. Conmigo no habla, que antes
 foy en esta ocasion un
 perdido, que un miserable.
 Zulem. Con me fi, pues que no dar
 por mi vida quatro reales.
 Salvag. Como á entrar os atrevisteis?
 Como á penetrar osasteis
 de este encantado Palacio
 los reservados umbrales?
 Jaques. Qué Palacio es una cueva?
 Borracho está este Gigante.
 Zulem. Qué Gigante no lo está?
 Y si no el, el que le trae.
 Salv. El que vereis, en abriendo
 estas puertas de diamante,
 que están dentro de la cueva;
 esto es llevar á encerrarles. Apart.
 porque estando los Jardines
 sobre ella, no es bien que pasen
 por ellos, y lo que vieren
 lo puedan dezir á nadie.
 Entrad, pues, porque llegueis
 á besar las plantas Reales
 de su Reyna Falerina,
 y ver qué castigo os mande
 dar, por estar aqui dentro.
 Zulem. Donde está el Magestades
 de la Reyna Baylarina?

Marfisa, y Argalia. Y por la otra Car-
 los, el Delfin, Flor de Lis, Bradaman-
 te, Lisidante, Rugero, y los qua-
 tro Paladines.
 Argal. Yá que la primera luz
 del Sol sus rayos esparce.
 Carl. Yá que el Alva rompe el velo
 de sus primeros celages.
 Argal. Y en buena ordenanza Carlos
 manda que su campo marche
 al nuestro, porque sin duda
 que le gobierno, no sabe,
 pues no le he puesto en temor.
 Carl. Y el Africano arrogante,
 en lo de que Argalia
 al oposito nos sale.
 Arg. No ay que esperar: las pa-
 tropas de vanguardia abancen.
 Carl. No ay que perder la ocasion.
 Unos. Brame el bronce.
 Otros. Gima el parche.
 Tqd. Atma, arma, guerra, guerra.
 Dase la batalla, y entranse.
 Marf. O quiera el Cielo, que halle
 en la batalla á Rugero!
 y para que no recate
 entrar en duelo conmigo;
 destos tupidos cendales
 tengo de cubrir el rostro.
 Cubrese, y vase.
 Lisid. O si la ocasion hallase
 de dar á Rugero muerte!
 Rug. De tu vida, Bradamante,
 mi pecho será el escudo.
 Bra. Del tuyo pavés mi imagen.
 Dent. Arma, arma, guerra, guerra.
 Salen por dos partes Argalia, y
 Flor de Lis.
 Flor. Yá que en lid los campos arden:
 ha si fuese tan dichosa

Aquí la teneis delante
 sale falerina con todas las
 Ninfas, que pudieren, cubien-
 tas con velos blancos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen por una puerta mirando á lo le-
 eos algunos Maros, y detrás Marfilio.

Sal. aquí la teneis delante Salon
 Sale falerina con las Ninfas q. pudieren
 cubiertas con velos blancos

4.ª La gran falerina
 aquí vive, y yace
 vengando sus zelos
 en tierra y en Ayre

Jag. dando estoy diente con diente

Zul. los huesos se me deshacen

ya con el chifi q. chafe

tal formador bultos que unis

en aparentes zelages

las sombras de mis afectos

las iras de mi coraje;

á mi obediencia desde oy

haveis de estar, un q. nadie

de este Jardin pueda onado

pirar el coto, ni el margen

que no quede á vuestras yres

si á los sentimientos vivo

á los discursos Cadaver.

Ninf. á tu orden todas estamos.

Jag. como yo á tu carcánale.

Zul. i yo temblando á tu pes.

tal. pues á la batalla, males

á la confeccion, hechizos

á las injurias, ultrages

porq. entre males y desgras

irais, injurias, ultrages

digam una y otra vez

nuestros ecos duronantes::

La gran falerina &

mi suerte, que me encontrasse

con ella! Argalia, Argalia.

Arg. El nombre acudir me haze
donde me llaman: quien eres,
que, de tu riesgo ignorante,
à mi me buscas? Flor. Porque
solo con la voz te espante,
y antes que con el azero,
con el sonido te mate,
Flor de Lis soy yo.

Argal. Ay de ti

infelize, que no sabes
que la espada de Argalia
templada està en yervas tales,
que à sus golpes derribò
quanto se puso delante;
muere à mis manos.

Riñen, y cae Flor de Lis.

Flor. Ay triste!

Argal. Soldados.

Salen Marsilio, y otros.

Mars. Que ay que nos mandes?

Argal. Que à Flor de Lis retireis,

y oy para triunfo nos baste,

pues con ella la vitoria

segura està de mi parte;

y así, à retirar.

Flor. Piadosos

Cielos, valedme, amparadme.

Lleuantla.

Dent. Carl. A la voz de Flor de Lis

alli todo el grueso carguen.

Dent. Brad. Signeme Rugero.

Dentr. todos. Todos

moriremos en su alcance:

arma, arma, guerra, guerra.

Tacan cañas, y sale riñendo Rugero, y

Marsilia.

Mars. Ya que de uno en otro trance,

arajada la batalla,

à la voz de Bradamante

te reconocí, y llamado

de mi à singular combate,

has venido à esta del monte

la mas retirada parte;

buelve à la lid. Rug. Bien creerás;

no escusarla de cobarde,

sino de atento, al mirar

en muger valor tan grande.

Mar. Porque? Rug. Porque si te vézo;

dirán, que es vitoria facil

los que tu valor ignoran,

y si me vences desayre

mi rendimiento, y así,

pues no es possible que gane,

ni vencedor, ni vencido,

te suplico, que dilates

conmigo el duelo, y me digas,

que te ha obligado à buscarme

à mi mas, que à otro? Mars. Ser tu

el mas vil, el mas infame

de los hombres, mas traydor

à ti, à tu patria, y tu sangre.

Sale Bradam. Yendo presa Flor de Lis,

y viendo, que en semejante

empeño falta Rugero,

con temor buelvo à buscarle;

pues no es possible que vivo,

à mi, y à su opinion talte.

Azia esta parte fue adonde

de vista le perdí: dadme,

montes, del noticia; pero

con una Africana aparte

retirada ella. Rug. Por mas

que me injuries, y me ultrages;

no has de obligarme à la lid;

porque solo has de obligarme

à saber quien eres. Mars. Como?

Rug. Desta suerte. Descubrela.

Mars. Que dudasses,

encender para el
Fuego.

há cruel, que era yo à quien
le tocavan mas, que à nadie,
tus sinrazones? *Rug.* Marfisa,
mi bien, mi Cielo. *Marf.* No trates
defenogar con lisonjas,
à quien matas con pelares.

Bradam. Qué escucho!

Marf. Tú eres aquel
Paladin Abencerrage,
que en Real pavimento tuvo
una Leona por madre?

Pues como desde prodigio
tan presto has pasado à ultrage,
que de tu patria, y tu ley,
y mi amor, olvido hazes,
tan del todo? *Rug.* Marfisa,
no me culpes de inconstante,
que aunque mudè Religion,
por mas superior dictamen,
de amor no mudè, que el tuyo
es en el alma carácter.

Como te quise, te quiero,
y que no te quise, sabes,
para esposa. *Brad.* Dama era
fuya, sin duda. *Marf.* No baste
aquella satisfaccion,
que zelos son unos males
tan faciles de nacer,
que de qualquier amor nacen.

Quando no me ofenda el gusto,
puede el olvido dexarme
de ofender, con que abandonas
tu fama? pues que la abates
al ciego amor de *Brad.* Detente,
no à dezir su nombre pases,
Africana, que no es
fugeto tan relevante,
para los labios de quien
se dà à partido tan facil,
que en que la amen se consuela,
sin que para esposa la amen.

Marf. Quizà es mas decoro, que
ni aun para esto me mirasse
su esperanza, por no aver
tenido primero amante,
en quien el miedo perdiessè,
como alguna en Lifidante.

Rug. Qué escucho, Cielos? *Bra.* El ser
servida una dama, no haze
consequencia à los favores,
quando constan las crueldades.

Y asì, aunque no me desluzca
tu voz, que me enoje baste,
para que, ya que no vengue,
castigue. — *Và à embestirla.*

Ruger. Tèn, Bradamante,
la espada. *Brad.* Tu la defiendes?

Marf. Quita, y dexa que la mate.

Ruger. Tèn el azero, Marfisa.

Mar. Tu la amparas? *Rug.* Avrà alguiè
tenido entre dos afectos
poderosamente iguales,
el corazon dividido
en tan enteras mitades,
que aunque Marfisa me injuria
con sus despechos, la ampare;
y aunque me dè con sus zelos
pena, valga à Bradamante;
siendo mi vida un azero
tirado de dos imanes,
tan à un tiempo.

Dentr. Faler. Yà lo es,
de que el no se desengañe,
ni fee ninguna assegure.

Brad. Quita. *Marf.* Aparta. *(Suena Trueno)*

*Estando riñendo las dos, y el enemigo,
salen Xaques, y Zulema de leones,
cargan con Rugero, sonando ruido de
terremoto, truenos, y salen
asombrados los que estavan presentes.*

197
Vozes

De Don Pedro Calderon de la Barca.

197
Musica

Ruger. Bradamante,
Marfisa, valedme Cielos!
Zul. Ya obedecer tus mandatos.
Llevanle.

de los rayos.
Sale Delfin. Si, pues de aves,
~~de lobos de fuego pueblan~~
~~todo la region~~ del ayre.

Xaq. Ya tus preceptos cumplimos.
Brad. Que desdichas! El terremoto.
Marf. Que pesares.

Sale Durand. En embriones de luz
sus senos los ~~ricos~~ abren.
El terremoto.

Dentr. unos. Que asombros!
Otros. Que confusiones!

Sale Rein. Y auxiliares de los riscos,
contra ellos braman los mares.
Terremoto.

Brad. Dos leones de delante
le han robado de nosotras.

Sale Carl. Sin duda, contra nosotros
oy Argalia se vale
de Merlin, a quien le dieron

Marf. Porque muera como nace
quien no como nace vive,
a cuyo pasmo, en mortales
parafismos muerto el Sol,
fallece a la media tarde.

302
1a y 2a
pases

ad. Anticipada la noche,
no ay nube, que no se rasgue
a relampagos, y truenos:

Sale Carl. Sin duda, contra nosotros
oy Argalia se vale
de Merlin, a quien le dieron
torpe espiritu por padre
tantas diabolicas ciencias,
siendo siempre favorables
al Africa sus encantos;
y assi, porque no embarace
el que cobre a Flor de Lis,
y con toda Africa acabe
de una vez, nuestra conquista
sera la cueva en que yaze,
hasta que abrasado bucle
en zenizas su cadaver.

mas nada, mas nada baste
a que a mis manos no mueras.
Marf. Ni tu a las mias no acabes.

Todos. Todos en tan alta empresa
te ayudaremos constantes,
luego que cobrado el Sol,
diga, publicando pazes:

Dentr. unos. Que prodigio!
Otros. Que portentoso!

cesen, cesen rigores,
cesen crueldades.

Rold. De Flor de Lis el alcance
no es posible que prosiga,
que en negras obscuridades
voy tropezando en mis sombras.

Vanse todos.
Music. Cesen, cesen rigores,
cesen crueldades,

Sale Oliveros. Embidioso de ver tales
iras, aun el viento quiere
entrar en duro combate
con los montes.

y cobrando las fuentes,
las flores, y aves
sus matizes, sus voces,
y sus cristales,
firmen blandas treguas,
ya que no pazes,
Luna, Sol, Agua, Fuego,

Sale Liff. Y no solo
de los estuendos se vale,
peru de la artilleria

cesen
Vanse todos
cesen
cobrando
las flores
y aves
sus matizes
sus voces
y sus cristales
firmen blandas treguas
ya que no pazes
Luna, Sol, Agua, Fuego

El Jardin de Falerina.

Cable

Tierra, y Ayre.

Con esta musica se descubre el teatro
de los jardines, y en un cenador, ò ni-
cho se ve Falerina vestida de Ninfa,
en accion de estatua de una fuente, y
sacan dos leones à Rugero, haziendo
en las acciones lo que dizen los
versos.

Rug. Pues que desde las primeras
luces que goze en mi, son
verdad, y contradiccion
veros piadosas, y fieras,
ò crueldades lisongeras,
ò por dezir mas verdades,
cruels lisonjas; piedades,
ò iras de una vez usad
ò vida, ò muerte me dad
y no ~~las~~ contrariedades.

El, y mus. Cessen, cessen rigores,
cessen crueldades.

Zul. O quien hablalde pudiera,
yà que mi amo Moro ser!

Jag. Yà que Christiano placer
tuvo en que yo le sirviera.

Los dos. Le hablarè desta manera.
Vanse los dos, haziendole señas.

Rug. A mis pies con ceños graves
alhaguènos, y suaves
me enseñan, yendose à aquella
estatua divina, y bella,
à quien diò el Abril las llaves.

El, y mus. Pues cobrando las fuentes
las flores, y aves.

Rug. Su primero resplandor

2 en bello jardín me veo;
que no pudiera el deseo

imaginarle mejor;

mil aromas cada flor,
cada fuente mil raudales,
cada ave mil celestiales

que alatucno resplandor

Ayuntamiento

tonos, y en prodigio tantò;
todo junto es un encanto,
pues me suspenden iguales.

El, y mus. Sus matizes, sus voces;
y sus cristales.

Rug. O tu, que en confusa calma
tienes, de jazmin vestida,
para estatua mucha vida,
para Deidad poca alma;
si deste jardín la palma
eres, pues de quanto aplaces;
vitoriosamente hazes
triunfos à tu pie rendidos;
haz que tambien mis sentidos

entre allombros, y lolazes.

El, y mus. Firmen blandas treguas;
yà que no pazes.

Rug. Luna es, pues siente desmayos
Sol, pues brilla luzes tales;
Agua, pues toda es cristales;
Fuego, pues que toda es rayos;
Tierra, pues florece Mayos;
y Ayre, pues à su donayre,
no ay lustre, que no desayre;
con que viene en mi consuelo
à ser de todo esto Cielo,
pues padecèn su desayre.

El, y mus. Luna, Sol, Agua, Fuego,
Tierra, y Ayre.

Rug. Cuya eres, ò peregrina
bella imagen soberana
de Venus, ò de Diana?

que uno, y otro te imagina
el que, ~~dos veces divina~~,
en ti adora dos Deidades,
si à mi llanto te persuades
sepa, pues Idolo eres,

si responderàs, si quieres,
que me dizen tus piedades.

El, y mus. Cessen, cessen rigores,
cessen

20 Dezima yaria

ceren caudales
que cobrando las fuentes
las flores, y Aves,
sus matizes, sus Vozes
y sus críales
fiamen blandas neguas
ya que no pares
Luna, Sol, agua, y fuego
tierra, y Aire.

ale falerina del Nicho representa y
canta lo siguiente con los afectos respec.

Canta - Estatua Viva te habla
la Diosa mas gentil
^{la Diosa mas gentil}
idolo de este templo
Deidad de este pensil
esta - Hay Joven! mira por ti
no te hagas infeliz siendo feliz
Repr^{ta} - No pues Converte humarra
Uegues a permitia

que lo humano mas noble
con lo Divino, es vil:

= Juedate aqui conmigo:

= goza de este pais

donde dichoso vivas

sin llegar a afligir::

~~de~~ de Bradamante ausencias

que ella no ha de sentir

~~que ella no ha de sentir~~

ni de Marfisa Zelos

que sabrá echar de si

Estu^o Hay Joven mira por ti
no te hagas infeliz siendo
feliz

Rep^{ta} --- Aqui tendrás Rugero
bien, que no tendrá fin
pues remisión conmigo

perpetuo has de vivir:

= buelve a ver es Vexel

cuya menor rayz,

en ojas de esmeralda

le
o:
ias
r
do
0

perla es cada Tasmán
te mezero en el Campo
el catre y Camarín
en plumas de aquella ave
hija, y Madre ^{de si}
entru. Ha Joven! mira por ti
no te hagas infeliz, siendo feliz.
Rug. Hermoso enigma, en quien
no sin asombro vi
que pudo alcanzar mas
el ver que el descubrir,--
si Deidad eres, cómo
puedes dudar de mí
que al decirme que soy
mas noble que creí,
en mas obligación
me pones de acudir
a esa misma nobleza.
Yiendo a questo assi
contradiccion no implica

que intentes conseguir
el haceme mas noble
para haceme mas ui-
faler- Como?

Rug^o -- puer ay mayor
ruindad --

fal^a -- que?

Rug^o -- que mentir
y mai a una Muger
obligandome aqui
a que te ofrezca un alma
que ya a otro ^{Duero di?} ~~ofrece~~
= Verdad es que a Marfisa
la quiero como a mi;
mai no como a mi esposa,
= y " grosero fui
(digalo la Contienda
en que a las dos perdi)
en quexer alla a dos

que sera á tres, aqui?

Y pues desengañar

mas noble es que fingir,

permiteme que vuelva

donde estaba, al oia

que estoy en mi fortuna

desde que mereci

para admitirme esposo

de Bradamante el si,

tan feliz que no puedes

haceme mas feliz.

por ser Estrella yo

como he de permitir

que ella mi Sol no sea

llegando á preferir

á todo un Sol, un astro

y asi humilde::

Ayer Ay de ti

que no sabes que Solo

no es el engaño vil

que se hace a declarada
Muger, pues siempre vi
sentir mas el desprecio
que el engaño; que en fin
uno da que temer
pero otro que sentir

Rug^o -- ello es Jugar^{la} ~~me~~ a ella
mas no jugar^{me} a mi
que soy el que no quiero
fineras destucir

con engañante, fuera ~~de que~~
de que, o eres como oy
Deidad, o no: Si lo eres,
como he de presumir
engañante; y sino
que aventuro en huir
de quien me engaña?

tal^a -- el ver::

Rug^o -- que?

tal^a -- que aun sin prevenir

tantas felicidades
como te prometí,
por mi sola el desayre
tomar debo, ya ~~que~~...

Rug^o -- Di
faler -- es poca la distancia
que se da entre rendir
un afecto, o vengar
un desden

Rug^o -- el así:

= mas si es ruin (ya lo dije)
quien miente por mentir
quien miente por temer
sera dos veces ruin

fala -- Que aun no fingiras?

Rug^o -- No

fala -- y quierel inte?

Rug^o -- Si

fala -- pues que vendran finezas
contigo a conseguir?

Rug^o -- Dame que agradecer

pero no que admitir
fal^a -- en eso te resuelves?

Rup^l -- no está mi arbitrio en mi
faler^a -- pues paren á otro extremo
mis iras:--

Rup^l -- como?

faler^a -- así:

{ contra de
de agua

= Kinfas que inanimadas
solo á mi voz sutil
formais en vaga idea
bultos en el fingir::

~~///~~ ^{velon} Kinf. con- que mandas?

fale^a -- que á mi voz

Rup^l -- que miro!

faler^a -- vuestro eco = saydemi!)

acompañe bolviendo

en contrapuesta lid

inanimada estatua

á un racional tan vil

Recit^l { Sienta un cruel alexe fermentido

la pena, y el dolor de mi tormento
sienta el estrago de un cruel olvido
sienta, sienta el rigor que des-
preciada siento
y en tanto que se venga mi
lamento
fieles testigos sed enternecidos
Aves, plantas, y flores
y Voladores cambiantes replandor^{es}
animad mis gemidos
porque en tanto de mayores
forme truenos mi amor, mis
zelos rayos.

Copla

un letargo, un delirio
un pavor, un fríatesi
los sentidos le embarquem
sin Ver hablar ni oír
sienta lo que yo siento
quedando sin sentir

Ruef- Cielos que confusion
esta que ha entrado en mi
que no me dexa saynirte!
ni hablar, ni discursar?

faler^a - travadle ya el aliento
= gima solo entae si
= adormecedle unidas
diciendo desde aqui::

ella y Nin^{ta} ay Joven afe ti
que lo feliz desdenas
y elises lo infeliz!
ay miero de ti!

(con la
dina)

Ruef- turbado el Corazon
late tam sin sentir
que a no animar, anima
y vive a no vivia:
= todo es entorpecer,
= todo temblar sin mi.
= Que pena! que tormento!
= ya gimo sin gemir.

que es esto Cielos?

faler^a -- esto

es, que puer yo por ti
pare de estatua â viva
pares tu ahora por mi
de vivo, â estatua, siendo
marmol de este Jardin:

= No os aparteis Vosotras
= su aliento confundid.

= y Vosotras â quienes
las brutas formas di:-

Jaquez -- Que mandas?

Zule -- que queres?

Los 2 -- pueito que para ti
somos, lo que antes fuimos

faler^a -- Que ya que me servis
me guardeis esta Estatua,
y â qualquiera que aqui
en busca saya entre
le hagais pedazos mil

Zule -- y si él se contentar

con novecientos?

Jaque y.

si aunque yo Leon parezca
soy puerco, y aun Espin;
como he de defenderle.

Jaler^a no ternais, porque aqui
lo formidable basta,
y para resistir
si alguien se atreve a entrar
el que pueda salir
continuamente el eco
que aduerme repetid::

Rug^o--- tambien yo le dire.
porque descanse asi

Jaler^a--- no llegue a respirar
= su aliento confundid
diciendo en el fuor
de mi Zelona lid::

1.^o y rep^o Rug^o--- ay Joven! ay de ti!
que lo feliz desdennas
y eliges lo infeliz,
ay misero de ti!

(mas
vivo)

*Vilean Durandarte, mar
fura*
Ornada tercera

Con los Panos ciba

*Durandarte a cerrar la cortina, y salen
por una parte Roldan, y Durandarte,
deteniendo a Marfisa. Y por otra Li-
sidante, Oliveros, y Reinaldos de-
teniendo a Bradamante.*

*Unos. Tente Bradamante. Otr. Tente,
Africana. Las 2. Es desvario.*

*Brad. Que yo he de ser la primera
que examine esse prodigio,*

*de cuya boca las fieras
falleron, que el dueño mio
me robaron de los ojos,
que como a esposo le estimo,
aunque me ofendan sus zelos. ap.*

Marf. Que solo ha de ser mi brio

*el que examine el portento
de aqueſſe inculto retiro
de cuyo boſtezo fueron
parto los monſtruos eſquivos,
que a Rugero arrebataron,
aunque me ofenda ſu olvido, ap.
que como amante le adoro.*

*Lifi. Aunque pudiera, ofendido
de ti, darme por vengado
fuera a mi valor indigno;
porque la mayor venganza,
que para una dama ha auido,
es, quando ella haze un desprecio,
vengarle con un ſervicio.*

*Rold. Bueno fuera, que Roldan
eſtuviera por teſtigo
de un peligro, y viera ir
a una muger al peligro,*

*y el ſe quedara. Otr. Y aſſi,
por ti, y por mi ſollicito
ſer el primero que entre
en el pavoroſo ſitio
de aqueſta gruta. Lifi. Y aſſi,
el primero determino
ſer, que los ſenos penetre
de eſſe aſſombro.*

*Dur. Eſſe deſvío
no conſentirá mi fama,*

Oliv. Tápoco mi pecho invido.

Reyn. Ni mi valor. Todas. Yo.

Salen Carlos.

Carl. Qué es eſſo?

Lifi. Que aviendo tu anoche dicho,

*que para cobrar a Flor,
y acabar la lid, camino
no ay, mientras que militaren*

*los diabolicos hechizos
del cadaver de Merlin,*

*por Africa; conferimos,
que era bien reconocer*

que contiene el laberinto

de ſus intrincadas quiebras,

para aplicar los diſignios

mas a ſu ruina conformes,

a que Bradamante dixo.

Brad. Rugero de dos Leones,

que no ſe ſi compaſſivos,

ò crueles le auſentaron;

vivo, ò muerto en ſu diſtrito

yaze; y aſſi, a nadie toca

mas, que a mi, entrar en ſu abſiſmo;

ſi es muerto, a morir con el,

ò a vivir con el, ſi es vivo.

Lifi. Proſiguió a eſſo eſta Africana;

Marf. Aviendo anoche perdido,

con la obſcura confuſion

de aquel terremoto, el tino,

que impidió mi retirada;

y aviendo entre otros cautivos
quedado à ser prisionera,
lo que me movió no digo,
quien lo ha de saber lo sabe:
Proffgo, siempre fue estílo
para inquirir de las simas
los secretos escondidos,
abandonar un esclavo,
y pues yo lo soy, me obligo
à la ley de serlo, entrando
la primera. *Lis.* Yo el peligro
de Bradamante escufava.

Rold. Yo el desta muger, movido
à que basta ser muger;
pues no ay tan opuesto rito,
que sus privilegios rompa.

Lis. Quando intentando lo mismo
todos. *Los 3.* Todos pretendemos
ser al riesgo preferidos.

Car. En quanto à q es buen acuerdo
saber que aya contenido
aquesta gruta, convengo;
pero no me determino
à qual aya de vosotros,
de ser el que ha de inquirirlo.

Rold. Escuchame à mi, quizá
à una razon convencido,
que milita en mi, y no en otro,
podré à todos reducirlos.

Yà sabeis, que por la bella
Angelica perdi el juicio,
y que le cobré sabeis,
en virtud de aqueste anillo,
que el Magico Malgesi
me dió: pues si yo conmigo
llevo tal contraveneno,
que fue bastante aforismo
contra el hechizo de zelos,
que hará cōtra otros hechizos?

Seguro, pues, con el voy

Clarín y #4a

de que aya tan nocivo
espíritu, que me ofenda;
y así, à tus plantas te pido
me nombres pues no es desden
para los que no han tenido
igual antidoto. *Carl.* Dizes
bien; vé, pues, y trae aviso
de lo que vieres, porque
sepa una vez advertido,
si han de ser azero, ò fuego
los que arruinen su obelisco.
Rold. Fia de mi, que te traiga
buen informe. *Vase.*

Carl. Si no fio
de Roldan, de quien podré *tocan*
suenar un clarín.

pero que clarín ha herido
el ayre? *Sale el Delfin:*

Delfin. Llamada es
de paz, que haze el enemigo,
para que à un Embaxador
oygas. *Car.* Que avrà sucedido?
Ay flor de Lis de mi vida!
Llegue, que yo le permito
de Embaxador el seguro.

Sale Argalia.

Arg. Con esta salvate pido
mano, y audiencia.

Carl. Quien eres?

Argal. Argalia, que no he querido
fiar de otro, que de mi,
plática, en que solicito,
Embaxatriz de mi misma,
participarte motivos,
q à esto me obligan. *Car.* Di pues.

Arg. Anoche mi valor hizo
à Flor de Lis prisionera:
y aunque triunfo tan altivo,
pudo anticiparme medios
de adelantar mis partidos.

con

con tantas ventajas, quantas
me propusiera el arbitrio,
pues no ay cãge, que ser pueda
de tanto merito digno;
Con todo, en su estimacion,
no tocando mi delirio
en la locura de hazer
la dicha desprecio indigno;
vengo à hazer liberal truco
della à dos vidas, que han sido
si no precio suyo, precio
de mi odio, y de mi cariño.
Marfisa, una Dama mia,
que criandose conmigo,
ha merecido tener
las llaves de mi alvedrio,
estrella predominante
en mi gozando el dominio,
si es que escapò viva anoche
de tanto mortal conficto,
es la una, la otra es
Rugero, un advenedizo,
hijo espurio de los hados,
que infiel, desagradecido,
y ingrato à tantos honores,
como mi padre le hizo,
contra mi, contra su ley,
y contra su patria ha sido
tan vil traidor, que ha tomado
las armas en tu servicio;
y asì, bolviendo à la salva,
de que no cuerda remito
por los dos à Flor de Lis,
disculpen el desvario
lo que à Rugero aborrezco,
y lo que à Marfisa estimo.
Carl. Sepa, antes que responda
quien esta esclava aya sido,
y si vive. ~~Marfisa~~ Marfisa. Si señor,
y à tus plantas te suplico,

me des licencia, de que
la mano à mi dueño invicto
bese por tanta fineza.

Carl. No solo esso te permito,
mas que con ella te vayas,
sin passar à mas partidos
en quanto à la libertad
de Flor de Lis, que indeciso
no me atreverè à tratarlos,
por no atreverme à cùplirlos.

Argal. Porque?

Carl. Porque aun no tocando
en humanos, ni en divinos
fueros de ser ya Christiano,
que importa mas, que mis hijos,
y estar en mi proteccion,
aun ay otro requisito.

Arg. Què es? Car. Què no se sabe del,
de que Marfisa es testigo;
pues sabe, que en essa cueva
de Merlin, despojo hà sido
de dos leones, à cuya
causa, abrasar sollicito
su cadaver, y acabar
de una vez con sus prodigios.

Sale Roldan.

Rol. Aun en sabiendo, Señor,
quan raros, quan exquisitos
son, mejor lo diràs. Car. Como?

Rol. Como dentro de esse risco
entrando, sin que llegasse
ninguna guarda à impedirlo,
solo vi Reales Palacios,
entre jardines tan ricos,
y tan hermosos, que son
retratos de un Paraíso,
desuerte, que sin horror
ninguno, yendo conmigo,
pues conmigo vais seguros
de que sus encantos riado,

Da el po.
Gn. a los pracion
y Galan

podreis todos entrar dentro.

Car. Guía, pues, que yá te sigo,
que no es tan no visto asombro
para dexar de ser visto.

Tod. Si tu vás, quien dexará
de seguirte?

*Entran todos por una puerta, y sale
por otra Falerina, descubriéndose otra
vez los jardines, con Rugero, Juan
y los Leones á sus pies.*

Faler. Ea ministros,
yá dentro de mis jardines
todos nuestros enemigos
están, pues con Bradamante,
y Marsifa, que han tenido
la culpa de mis desprecios,
vienen quantos destruírnos
tratan, y pues á Roldan,
en virtud de aquel anillo,
que entre Malgesi, y Merlin,
pacto contra pacto hizo,
no se alcanzan mis rencores;
los demás á ellos rendidos,
sientan las dos venenosas
fuerzas de los dos hechizos
de la yerva, y de la voz,
mientras que yo me retiro
al sepulcro de Merlin,
porque no dando conmigo
Roldan, contra quien no tengo
poder, no tema el castigo
de la venganza de todos.

Vase, y salen por la otra parte todos.

Faq. Leon manso.

Zul. Leon pacífico.

Faq. Pues oy podemos hablarnos,
como en aquel tiempécillo
en que hablaban los Leones
en tiempo del Rey Perico;
dime por señas, si anda

en el jardin algun ruido?

Zul. Y como que andar, mas no
atreverme, ni aun á oírlo,
que la Reyna Baylarina
por qui travessar he visto,
hazendo no bon mandanza;
y así, caliar el hozico,
por no poderse dezir
por los dos caliar el pico.

Carl. Quien vió jamás tan hermoso
bello deleitable sitio?

Arg. Ni aun la imaginación pudo
atreverse á descrivirlo.

Tod. Debaxo de tierra, Cielos,
cupo tan grande edificio?

Rold. Ved si con seguridad
que podeis entrar he dicho.

Mars. Y no es lo mas admirable
lo sumptuoso, y lo lindo,
fino lo que á mirar llevo,
pues estatua de aquel nicho
Rugero está. *Brad.* Y tan imaxil
que no se si muerto, ó vivo.

Mars. Pero á mirarlo me atrevo.

Brad. A verlo me determino.

Mars. Mas ay infeliz!

Car. Qué es esto?

Los dos. Los dos Leones, que impios
nos le robaron, le guardan.

Faq. Por Dios que nos han temido,
con ser Leones de paz.

Zul. Como esos Mondo aver visto?

Rold. No los temais.:

Faq. Harán bien.

Rold. Pues yo á mis golpes los rindo:

Zul. Y aun mucho menos bastar.

Dentro instrumentos.

Tod. Qué es esto, Cielos Divinos!

Carl. Espera, que quizá quieren
sonoras voces dezirlo.

4.º De Don Pedro Calderon de la Barca.

29

La mus. En esta galeria,
que Amor para si hizo,
y que tirano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir tã sin sentido,
que à ser vengan estatuas de si
mismos.

Carl. Què dulce voz! à sus ecos
quede absorto, y suspendido.

Mar. Turbada yo. *Bra.* Yo confusa.

Arg. Què venieno! *Lis.* Què delirio!

Dur. Què frenesi! *Oliv.* Què letargo!

Keyn. Què pàsimo!

Delf. Què parasìmo!

Todos. Es el que me yela el pecho?

Rold. Què es esto, Cielos, que miro?

Tod. y mus. En esta galeria,
que Amor para si hizo,
y que tirano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir tan sin sentido,
que à ser vengan estatuas de si
mismos.

Rold. Agenos de si, elevados,
atonitos, y rendidos
à profundo embargo yacen
quantos la voz han oido,
fino yo solo (ay de mi!)
à cuya cuenta ha corrido
su riesgo; y pues à mi cuenta
avrà de correr su alivio,
sea desta suerte: fieras,
yà que à vosotras me libro,
no à mi os librareis vosotras:
de Durindana à los filos
morireis oy yà que sois
tan fantasticos vestigios:
no me dezis quien es dueño
deste encanto?

Islem. Quien dezirlo

poder, si no tener voz,
que no sonar à rogado?

Jaq. Sea galàn de mondonga
usted un rato por Christo,
y fabre hablar por la mano.

Rold. A aquella parte me han dicho
sus señas, donde lo inculto
del jardín abre un resquicio:
verè què ay en el, en tanto,
que dicen voz, y gemido.

*Entra por un lado, y sale por otro, trae
Falerina que buye del.*

Tod. y mus. En esta galeria,
que Amor para si hizo,
y que tyrano dueño
se la entregò al olvido,
todos han de sentir tan sin sentido,
que à ser vengan estatuas de si
mismos.

Rold. Quien eres (ò prodigiosa
muger) que en este retiro
te ocultas, acompañando
un yerto cadaver frio,
de cuyas manos quita
en fe de no aver temido
su horror, esta de metal
lamina? *Faler.* Quien de aver visto
que tu, Roldan, la has quitado
de donde hasta oy no ha podido
quitarla nadie, ni aun yo,
con averlo pretendido
muchas vezes, à tus pies
postrada, de sus prodigios
rendirà la fuerza, à precio
de la vida. *Rold.* Yo te admito
la condicion. *Fal.* Pues las voces,
buelvan à su contra hechizo.

Mus. De aquesta galeria,
que Amor para si hizo,
aunque tyrano dueño

El Jardin de Falerina.

Le la entregò al olvido,
cesse, cesse el encanto, y en su
sentido
buelvan los que estatuas son de si
mismos.

Carl. Què es lo que passa por mi?

Marf. Con nuevo aliento respiro.

Brad. Como de un sueño despierto.

Arg. Quien restaura mi sentido?

Lisf. Quien en mi acurdo me cobra?

Dur. Me restituye en mi juicio?

Oliv. A la nueva luz me buelve?

Reyn. Quiè me rescata en mi arbitrio?

Delf. Y à mi en mi me restituye?

Zulem. Hasta en mi saltar el chizo.

Jaq. Hasta en mi falta el encanto.

Rug. Quien, Cielos, dudar me hizo,

viendo aqui todos, que agora

es quando estoy mas rendido

à aquella divina fiera?

Rold. La voz que à todos os dixo.

El. Cesse, cesse el encanto,

y en su sentido

buelvan quantos estatuas son de si
mismos.

Todos. Què es esto, Roldan? *Rol.* Aver

aqueste assombro vencido,

con solo aver arrancado

de un cadaver que alli he visto,

esta lamina. *Carl.* Sepámos,

que es lo que està en ella escrito.

Rol. Esta en Arabigo. *Arg.* Muestras

pues, que yo podrè dezirlo.

Lee. Ay, Falerina, de ti,

el dia que los dos hijos

de Agramante se conozcan

por herederos de Egypto;

que es el termino, en que està

el pacto comprometido,

que hize, para aver obra do

tantos estraños prodigios:

à cuya causa, teniendo

en sus fortunas dominio,

y no en sus vidas, porque

nunca llegasse atrevido,

hurtè à los dós de sus cunas,

à los asperos retiros

de Aglante huyendo con ellos;

y para mas dividirlos,

al uno en un barco al Mar

entreguè, y entre unos riscos,

el otro à las fieras: esto

en el ultimo suspiro

de mi vida te declaro,

porque vivas sobre aviso,

que en tu sueño, y en la mira

con que siempre los asistio;

Marfisa, y Rugero son

en quien està tu peligro.

Fal. No mas, no mas, que al oir,

que el fatal plazo cumplido

està à mis hados, al Mar

me echarè desde este risco,

donde despeñada muera,

en tragico precipicio.

Suena grande ruido de terremoto.

de desaparecen los jardines.

Rug. Los jardines, y Palacios

todo ha desaparecido.

Vnos. Què assombro!

Otros. Què confusion!

Otr. Què portentoso!

Otros. Què prodigio!

Carl. Sin duda escribiendo esto,

muriò, y el Cielo previno,

que esta lamina en sus manos

durasse. *Mar.* Con que avràs visto

siendo Rugero mi hermano,

si fue justo el amor mio,

Bradamante, y tu Argalia,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

31

si en mis zelos causa hà auido
hasta aqui para tenerlos;
que no la ay para sentirlos;
y asì, la mano le doy.

Lisid. Con que yo, destituido
de su amor, pues sè, Marfisa,
quanto tu amor era digno,
la mano te ofrezco. Marf. Yo,
Lisidante, la recibo.

Carl. Para que cobre el Reyno;
mis militares auxilios
ofrezco. Arg. Mis armas yo.

Rug. Con que à una accion reducidos
ambos exercitos, pazes
firmarán.

Arg. Y aviendo sido
Flor de Lis el Iris de ella,
veràs, que al punto la embio;
si no festejada, al menos,
servida de mis cariños, ~~II~~
con que podremos dar fin
todos a los pies rendidos
de dos vidas, de que el Cielo
nos dexé gozar mil siglos,

F I N.

~~Y aquí acaba la Comedia~~
~~de la Princesa y el Tormenta~~
~~de Don...~~ Y aquí acaba la
Comedia merezca por
don, y un victor.

fin
[Signature]

[Inscribed in a box]
En donde sin alma (hà cielo!)
sin favor, (que ànima!) ni alivio,
llore mis Zelos, mi Amor,
mi desgracia, mi destino,
quedando de Palerina
la infeliz (porque bien quisiera)
memoria para la fama,
y exemplo para los siglos (Carre)

El Ayuntamiento de Madrid

En el día de ... de ... de ...
Yo, el Alcalde ...
Firmado ...
Yo, el Secretario ...

Yo, el ...
Yo, el ...

Madrid 26 de Junio de 1761

Suprimiendo lo testado, y no en otra forma, se exten-
da la licencia

Con el Lic. D. Joseph Armendariz, y se-
belo, ~~por~~, Abogado delos R. Concej. de
Herm. Vicario desta Villa, y de Barc. de
Damos Lic. por lo q. a nos toca, pa-
ra q. se pueda representar la Condi-
cion anterior. intitulada el Tercer
de Telerina, de autor D. Pedro Cal-
deron de la Barca; suprimiendo
lo testado, y no en otra forma; pong.
lo vido visto, y conocida pencon-
ven, y no contiene cosa alg. q. se opon-
ga a nra. f. y buena conser-
vacion. Dada en Madrid a veinte
y siete de Junio de mil setec. ve-
renta y uno

J. de Armendariz

Por Viceroy.
Don Juan de Ovando
Ayuntamiento de Madrid

N.º 2 a Septiembre de 1761.

Se al Comor y Jiscal a Co-
mediar, y con lo que dixeron re-
traigare.

Madrid y Sep.º 6 de 1761

Señor.

Esta Comedia del Jardin de Falerina, puede repre-
sentarse, porque no tiene repro que lo impida, si
fuere del agrado de V.ª concedes talencia. An-
tesiento Valero de az. Nicolas Gonzalez

Señor.

Con el permiso de V.ª puede escuri-
tarse esta comedia. N.º 6. de Sep.º de
1761.

N.º 7 a Septiembre de 1761.

Excusese.

14

Seiute marauedis.

SELO OVARIO, VEIN-
TE MARAVEDIS, AÑO DE
MIL SESENTA Y CIN-
CO.





AYUNTAMIENTO DE MADRID

SECRETARIA

DE

LA

SECRETARIA

DE

LA

SECRETARIA

DE

LA

SECRETARIA

DE

LA

SECRETARIA

DE

LA

SECRETARIA

DE

LA

SECRETARIA

DE

LA



Quinto de Madrid.

SELO QUINTO, VEINTE
MIL MARAVEDIS, A MODOS
DE SETECIENTOS Y CIN-
CUENTA Y SEETE.